



LAS GUERRILLAS

(conclusiones)

1. EL TEMA

La lectura de "Los fundadores del alba" nos lleva al convencimiento de que Prada tomó como tema una guerrilla concreta, la de "Nancahuazú", y que contó con la prensa diaria como la más importante de sus fuentes de información. El autor se ha colocado ante la grandeza y la tragedia del choque de las ideas del Che Guevara con la realidad.

Describir al paradigma del guerrillero (lo son Javier y mucho más el "Jefe", en quien es fácil descubrir al Che) importa biografar a la misma guerrilla. No se podría decir con exactitud si el personaje central es el guerrillero o la guerrilla misma, pues ambos forman una unidad: el hombre se realiza plenamente en la lucha armada.

2. EL HÉROE DE NUESTRA ÉPOCA

Se trata del hombre que se identifica con la guerrilla,, que diluye en ella su personalidad de inquieto intelectual burgués o de activista sindical, para luego emerger de su seno como héroe, pero este héroe es la síntesis de la guerrilla y en él se encarnan sus aspectos positivos, sus posibilidades de un mayor desarrollo.

No alcanzaremos a explicarnos la sorprendente conducta del guerrillero si no tomamos en cuenta su formación ideológica. En el seno del partido revolucionario el burgués rompe sus vinculaciones con su clase y se proletariza al identificarse con el programa obrero, el proletario se supera y aprende a pensar y a manejar los elementos básicos de la teoría política. El partido político resume la evolución de la conciencia clasista. El militante revolucionario, incluido el guerrillero, condiciona su actuación a las leyes del desarrollo de la sociedad, circunstancia que le permite desarrollar plenamente su personalidad.

El héroe de nuestra época es el producto del trabajo colectivo del partido, es decir, de la clase. "No es posible entregarse a medias a la revolución. La revolución es una obra política. Es una realidad concreta. Lejos de las muchedumbres que las hacen, nadie puede servirla eficaz y válidamente. La labor revolucionaria no puede ser aislada, individual, dispersas" (Mariátegui).

3. EL ESCRITOR Y LA GUERRILLA

El conocimiento de la lucha armada como fenómeno político histórico emerge del análisis teórico. A través de ella se analiza a la sociedad tambaleante y su transformación interna. En las 151 páginas de la novela se trata irresponsable y superficialmente el tema, es palpable la ignorancia de sus problemas más profundos, de las causas de la tragedia de Nancahuazú (la quiebra del foquismo al ser contrastado con la realidad).

El tema de la rebelión juvenil contra los rasgos conservadores de la iglesia (realidad quemante de nuestra época) está bien tratado, rezuma vitalidad y se palpa que el autor lo conoce o acaso lo ha vivido.

En la novela que comentamos se menciona al guerrillero, pero, en realidad, éste está ausente. Se ha

tomado el rótulo del héroe de la lucha armada para llenarlo de un contenido extraño. Es lamentable constatar que para Prada la guerrilla es simplemente un pretexto.

No encontramos al caudillo que personifica la lucha de todo un pueblo, que hace la historia y que, por tanto, ha tenido el valor de superar la pequeñez de sus pasiones individuales, que ha borrado los límites entre su vida privada y pública.

Se dedica muchas páginas para describir en términos patéticos la entrega de la sirvienta Juana a Javier, hecho al que le da tanta importancia como a la misma crisis de conciencia del héroe. La temática central de la novela parecería girar alrededor de los problemas sentimentales de los protagonistas. Javier vuelve a vivir un idilio en plena selva, en el calor de la lucha armada, lo que resulta sumamente extraño y artificioso. Hay tiempo y fuerza para un amor arrebatador y pletórico de conflictos subjetivos. Prada denuncia su mentalidad feudal cuando considera que la lucha insurreccional es cosa de hombres y destina a las mujeres la tarea de servir de descanso a los guerreros.

José es el obrero que sigue a Javier (hay que subrayar que le sigue) y pasa por la novela como una figura gris, sin relieve alguno. Queda en uno la idea de que el obrero nunca puede llegar a ser el caudillo de la guerrilla y si sólo el elemento de relleno, la carne de cañón. El defecto básico radica en considerar a José como un elemento aislado, al margen de su clase y de su vida cotidiana en la fábrica y en el partido. No se trata de un representante de su clase, sino de un individuo más. El obrero aislado, al margen de la política y del partido revolucionario encarna todos los aspectos negativos de la clase. Contrariamente, cuando se politiza y se hace militante puede perfectamente llegar a ser un caudillo, en él se personifica toda la capacidad creadora de la clase.

4. LA LUCHA ARMADA

Está fielmente representado el tremendo y desconcertante aislamiento de la guerrilla del Sudeste. Su historia es la historia del deambular de un pequeño grupo de gentes osadas y aventureras, pese a su pretendido marxismo. La guerrilla es confundida con el foquismo. La primera es un método de lucha utilizado por las masas, cuando éstas se ven obligadas a empuñar las armas en determinadas condiciones históricas. El foco es considerado por el castrismo como una panacea suficiente para superar no sólo las dificultades propias de la actividad revolucionaria, sino los mismos factores básicos de la revolución.

La novela de Prada podía haberse convertido en la epopeya de la revolución que vivimos, en la biografía de nuestra sociedad. El personaje central de esa novela, de esa epopeya y biografía debía ser, en verdad, la masa, pues resulta difícil diferenciar entre el pueblo y su caudillo. Esa dscomunal obra de arte está por escribirse.

(de "Taller de crítica Literaria y Plástica de Arca, Hoja I, Junio 1970
La Paz-Bolivia.)